

Señoras y señores:

Sean todos ustedes bienvenidos a la Sala Zitarrosa que esta noche ha enciende sus luces para recibir a una de las bandas musicales colombianas más queridas y con mayor proyección internacional en los últimos años: Herencia de Timbiquí.

La agrupación, que nació hace 15 años aproximadamente, tomó el nombre de Timbiquí, una pequeña población del Departamento del Cauca de donde son oriundos la mayoría de sus integrantes.

Timbiquí está ubicada en la parte sur de la región del Pacífico colombiano, adyacente a una costa de 1,300 kilómetros de largo, pletórica en selvas, ríos, manglares, montañas y valles, y en donde se concentra la mayor biodiversidad del país.

En esa misma región se congrega el mayor porcentaje de población afrodescendiente de Colombia, que a través de sus cantos tradicionales, música y danzas, recrean constantemente un espacio para el goce colectivo y la expresión cultural, convirtiéndolos en un acto de reafirmación de su propia identidad.

Herencia de Timbiquí utiliza instrumentos musicales propios del currulao -el ritmo más representativo del litoral pacífico-, como son el *cununo*, el *guasá* y la *marimba de chonta*, y los une con el teclado, el saxofón y el resto de una excelente banda que fusiona estos elementos tradicionales con ritmos más contemporaneos como el rock, el jazz y el funk.

La agrupación ha sido galardonada en varias ocasiones, destacándose en los *Premios Shock de la Música Colombiana*; el *Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez* –el festival del folclor más importante de Colombia-; y el Festival Internacional de Viña del Mar del año 2013, en donde obtuvo la Gaviota de Plata a la Mejor Interpretación Folclórica con su canción “Amanecé”.

Este concierto de Herencia de Timbiquí -que por primera vez visita Montevideo-, ha sido posible gracias al patrocinio de La Embajada de Colombia en Uruguay, a través del Plan de Promoción de Colombia en el Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Así, queremos compartir con todos ustedes, y con el público uruguayo en general, una muestra de la rica cultura colombiana a través del lenguaje universal de la música, al tiempo de apoyar a nuestros jóvenes artistas que con su esfuerzo, dedicación y emprendimiento, se ratifican como los nuestros mejores embajadores alrededor del mundo.

Antes de concluir mis palabras y dar inicio al concierto, quiero dar un reconocimiento muy especial a la Sala Zitarrosa, en particular a su director Jorge Schellemborg, por todo su apoyo y entusiasmo para hacer posible tener a Herencia de Timbiquí con nosotros en este escenario.

Finalmente, quiero agradecer a todos y cada uno de ustedes por aceptar la invitación de acompañarnos esta noche dominical, engalanada de amarillo, azul y rojo, y de mucho sentimiento, percusión y música ciento por ciento colombianos.

Bienvenidos a gozar con Herencia de Timbiquí.